

INVENTARIO ARQUEOLÓGICO DEL CONCEJO DE MORCÍN

Rogelio Estrada García

El inventario arqueológico del concejo de Morcín consta de 40 fichas, en las que, en ocasiones, se agrupan diversos yacimientos con evidente relación tipológica y espacial. A continuación se detallan por períodos y tipologías los distintos elementos/conjuntos catalogados.

1. PALEOLÍTICO

1.1. Hallazgos en superficie

Paleolítico Inferior y Medio

Bifaz de los Tallones (Lám. 1). Recuperado en el antiguo camino que comunicaba Peñerudes con la Mortera de Bermiego, en el tramo que asciende desde La Vega Bobies a Brañacé-Pan de la Forca, a una cota que se sitúa en torno a los 979 m.s.n.m. El útil afloraba en el talud del sendero, dentro de un sedimento de matriz arcillosa, posiblemente desplazado en ladera. No obstante, conviene anotar que la pieza se encuentra poco rodada.

Hachuela de Barrea. Pieza localizada por el profesor González, que figura en las anotaciones de una de sus fichas. La zona del hallazgo, actualmente anegada por las aguas del embalse de los Alfílorios, se situaba sobre la margen izquierda del río de los Arroixines, en las proximidades del antiguo Molino de Barrea, hoy desaparecido.

Hacha de la Cruz de Viescas. Bajo este epígrafe se agrupa un notable conjunto lítico, cuyos materiales forman parte de una estación que ocupa un área bastante extensa, situada

en los límites administrativos de Morcín y Sto. Adriano, al suroeste de Peñerudes. El lote recuperado estaba formado, entre otros, por un bifaz, raederas, núcleos y lascas, que J. M. González, autor del hallazgo, clasifica como musteriense (González y Fernández Valles, 1976a: 22-23).

Paleolítico Superior

Lasca de Otura. La pieza se recogió en una senda que asciende desde las edificaciones más septentrionales del pueblo de Otura, hacia la escarpada vertiente suroriental del Monsacro.

Material Lítico del Llanu la Cerra. El reducido lote está formado por dos núcleos y una lasca. Recuperados en el paraje homónimo, una colina situada sobre el Alfílorio de Arriba.

Terraza de la Roza. Conjunto lítico localizado en una terraza fluvial situada en la margen izquierda (norte), del curso inferior del río Morcín, al SE del núcleo de La Roza, en una vereda que discurre con dirección NE-SO, al norte de una antigua minicentral eléctrica abandonada. Su descubrimiento se debe a la actividad prospectora del grupo «Oviedo» (Quintanal, J. M., 1991: 83-84).

Lasca del Picu Bigote. Recuperada en una senda del ganado, bajo la débil cubierta vegetal de una zona de lapiaz, en la vertiente suroriental del monte homónimo.

Pieza tallada de Parteayer. Hallazgo referenciado en una ficha del archivo personal del prof. J. M. González, localizado a unos 50 o 100 m del antiguo apeadero de Parteayer, entre la vía y el río.

Lasca de Peñamiel. Localización consignada en una ficha del prof. González. Recuperada en un sendero que descendía del Monte Llagos a la antigua estación de Peñamiel, a unos 50-100 m de la vía.

1.2. Cuevas y abrigos

El rastreo de abrigos y cavidades deparó la localización de ocho oquedades, inéditas, que se suman a las cuatro ya conocidas.

Cueva Cimera. Situada en la vertiente occidental de Peña Manteca, en el tercio medio-superior de la empinada ladera, orientada al oeste, dominando el desfiladero y la vega de La Foz, frente al abrigo de Entrefoces.

Cueva del Oso. Pequeña cavidad localizada en la vertiente NO del extremo septentrional del cordal de Figares. Orientada al SO frente a Santa Eulalia, esta privilegiada ubicación le confiere un excelente dominio visual sobre la vega de Parteayer.

Abrigo Sueros. El gran *Aberu Sueros* se localiza en la base del farallón calizo situado en la vertiente oriental del cuenca del río Riosa, al sur de la cantera de Peñamiel. Conviene sig-



Lámina 1.-Bifaz de los Tallones.

nificar sus considerables dimensiones: 41 m de longitud, con una plataforma que en su sector de mayor amplitud ronda los 11 m de anchura.

Se ha registrado asimismo un relevante conjunto de cavidades con evidencias de ocupación paleolítica en la vertiente suroriental del Picu Castiellu: cuevas de La Payarona, Les Choves, La Boroña y Cueva Esperanza. Bajo esta última se encuentra también una pequeña oquedad o covacha en la recuperó instrumental lítico.

Estas nuevas estaciones aportan materiales atribuibles, al menos en primera instancia, a ocupaciones del Paleolítico Superior.

A ellas han de sumarse la Cueva del Sidrán (Miguel Vigil, 1887: 443 y González y Fernández Vallés, 1969), conocida desde antiguo. Y las tres localizaciones verificadas por el grupo Polifemo entre 1979 y 1985 (Quintanal Palicio, 1991): Cueva de la Cualladrona, Cueva de los Moros y Abrigo de Entrefoces. Este último ha sido objeto de excavaciones (González Morales, 1992, entre otros) y alberga un relevante conjunto de grabados encuadrables por su estilo y técnica, dentro del segundo horizonte artístico de la cuenca media del Nalón (Fortea Pérez, 1994).

2. NEOLÍTICO-CALCOLÍTICO

A los seis elementos/conjuntos de este período ya conocidos, se suman dos más.



Lámina 2.—Castro del Picu Llera. Panorámica desde el Monsacro. La flecha de la derecha señala la ubicación de este asentamiento, la de la izquierda el Picu Castiellu, sobre la Carrera de Abajo, en términos de Ribera de Arriba.

Los primeros se sitúan en su mayor parte en el cordal divisorio con Riosa, inmediato a la falda meridional del Monsacro: Petroglifos de La Forcá, Túmulo de La Forcá, Túmulo de Yofréu, Túmulo del Pico Los Perales, Túmulos de Villallana (González y Fernández Vallés, 1976b; Adán Álvarez, 1999). Con la única excepción de los tenues vestigios que aún se conservan de los Túmulos del Monsacro (González y Fernández Valles, 1959 y 1976b).

Las dos nuevas localizaciones documentadas corresponden a elementos que acusan un elevado grado de arrasamiento. Son los tumulos de Campabraña, dos estructuras asentadas en mayáu homónimo, situado en el extremo suroriental del término, en la raya divisoria con el municipio de Riosa. Y el túmulo de Pan de la Forca, ubicado en el collado del mismo nombre, al sur del Picu La Mostayal.

3. EDAD DEL HIERRO/EPOCA ROMANA

3.1. Castros/asentamientos fortificados

El castro del Picu Llera es el único elemento de esta tipología catalogado en el concejo (Fernández Vallés, 1976c). Éste se localiza en la cota homónima, al noreste del pueblo de Peñanes.

El flanco septentrional del asentamiento presenta una escarpada pendiente, de difícil tránsito. En los flancos restantes, más vulnerables desde el punto de vista defensivo, se aprecia una banda pétrea, de unos 18 m de ancho, como media, conformada por una gran acumulación de cascotes calizos, producto del derrumbe de la primitiva muralla.

La planta del recinto es un tanto irregular, en especial, en su flanco septentrional, donde se adapta al sinuoso contorno del promontorio. En la mayor parte de su superficie, aflora el roquedo calizo. A excepción del área occidental del mismo, y una franja, que recorre a modo de plataforma —cuya anchura máxima oscila en torno a los 5-6 m—, su flanco meridional, adosada a la cara interna de la muralla. Ambos sectores parecen albergar un potente depósito. La longitud de los ejes mayores es: Eje ESE-ONO (125° - 305°) = 97 m; Eje NNE-SSO (35° - 215°) = 39 m.

Vecinos de avanzada edad, del pueblo de Peñanes, nos refirieron la localización en la zona de algunos objetos metálicos, que ellos atribuían a los «Moros». Todos se perdieron, dado el precario estado de conservación que presentaban.

Relativamente próximo al asentamiento —al NO, separado por una vaguada—, se encuentra el castro del Picu Castiellu, situado sobre el núcleo de La Carrera de Abajo, en términos de Ribera de Arriba (Lám. 2).

3.2. Hallazgos aislados/epigrafía

Reviste notorio interés el hallazgo de materiales de época romana en el barrio de Quintana, sito en el núcleo de La Foz. De ellos dan cuenta González Morales, y Márquez Uría, (1981: 6). Se trataba de fragmentos de *terra sigillata*, datable a partir del s. II d.C., así como restos de cerámica común y latericio.

Un vecino de Lugar de Abajo, D. Jesús Suárez Díaz, nos informó a cerca de los pormenores del descubrimiento. Los materiales aparecieron al realizar la excavación del garaje de una vivienda particular. Se hallaban en un sedimento arcilloso, su delicada factura llamó la atención del autor del descubrimiento, vecino de nuestro informante, quien pacientemente fue recogiendo todos los fragmentos. Estos obraron en su poder hasta su fallecimiento, hace algunos años. Sus herederos nos informaron, que ignorantes de su interés, los tiraron a la basura.

Se conserva sin embargo, un frag. de *meta* de molino circular (Lám. 3), localizada a escasos metros del anterior hallazgo. Fue recogida por el citado informante —quien la guarda en su hórreo—, en la antigua cerca de piedra de una huerta.

El concejo de Morcín, tan pródigo en localizaciones epigráficas, albergaba una lápida de este período la *estela de Vianeglo*, actualmente custodiada en el *Tabularium Artis Asturiensis* (Diego Santos, 1985:95-97).

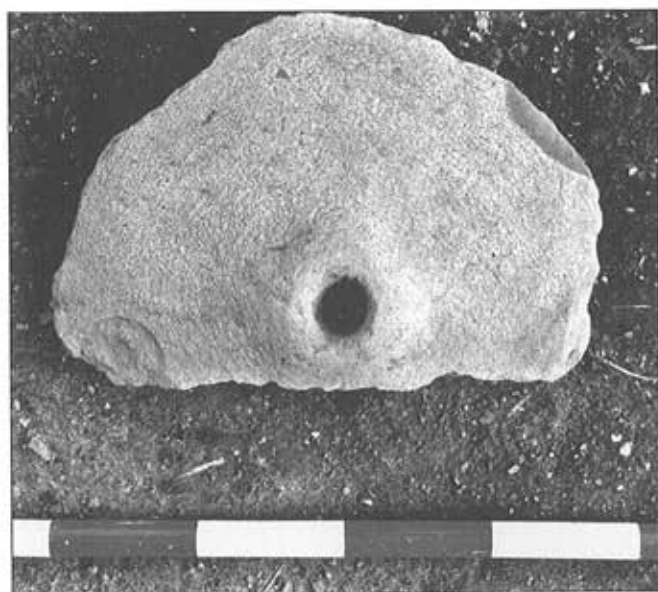


Lámina 3.—Materiales romanos de Quintana. Fragmento de *meta* de molino circular.

4. PERÍODO MEDIEVAL

4.1. Arquitectura religiosa

Poco cabe añadir sobre los cuatro elementos correspondientes a esta categoría que han sido censados en el término. Tan sólo remitir su consulta en las citas que acompañan su enumeración: Ermita de Sta. Bárbara (Álvarez, 1981: 173; Rodríguez, 1900); Capillas del Monsacro (Álvarez Martínez, 1984: 592; González y Fernández Vallés, 1959); iglesia parroquial de San Esteban (Álvarez Martínez, 1984); iglesia parroquial de Santa Eulalia de Morcín (Álvarez Martínez, 1984; García de Castro, 1995).

4.2. Arquitectura civil

De los dos elementos de esta tipología catalogados en el municipio, uno es sobradamente conocido, la torre de Peñerudes (Lám. 4) (Avello Álvarez, 1991: 153-155; entre otros). No así el Castillo roquero de Entrefoces, respecto del cual tan sólo conocemos una breve alusión por parte de González Morales y Márquez Uría (1981: 6).

Pocos restos se conservan en el altozano donde se asentaba la fortificación, dominando el paso del desfiladero de Entrefoces, conocido con el elocuente topónimo de *Picu Castiellu*.

Tanto en la vertiente oriental como en la occidental del rellano cimero del cerro, se perciben algunas acumulaciones pétreas, producto de la ruina de la estructura. Ésta alcanzaría una longitud aproximada de unos 40 m, y una anchura de aprox. 15 m.



Lámina 4.—Torre de Peñerudes. Vista desde el noroeste; en segundo plano, a una cota inferior el pueblo de El Campo.

En torno al año 1980, se realizaron algunas remociones en la parcela situada en la vertiente noroccidental del promontorio, con el objeto de eliminar algunos "sucos" –fosos?–, para mayor aprovechamiento del terrazgo. Como consecuencia de estas labores aparecieron abundantes huesos y algunos materiales metálicos, de hierro; en concreto una punta de lanza, una especie de hoja de cuchillo, y cinco varillas cilíndricas, de unos 30-40 cm de largo, cogidas por una anilla circular, hoy en paradero desconocido.

4.3. Yacimientos en cueva

Como venimos constatando en los últimos años, en las cavidades de la montaña central parece advertirse un nítido horizonte de ocupación en las cuevas y abrigos a fines de la Edad Media. Si bien es cierto que no ha sido posible distinguir estratos que denoten un uso prolongado de los hábitáculos –acaso por que éste fuese ocasional–, ha de significarse la sistemática localización en los antros, de materiales cerámicos de dicho período.

Tal es el caso de *Cueva Cabrera*. Ésta se localiza en la vertiente oriental del cuenca del río Riosa, al sur de la cantera de Peñamiel, frente al pueblo de Figares. Buena parte de esta gran oquedad se encuentra excavada con trincheras y calicatas, generalmente de notables dimensiones. Todas estas huellas de exploraciones denotan cierta antigüedad. Con toda probabilidad se deben a un ayalguero muy conocido en la zona, *Vitorón de Porrimán*, vecino del pueblo homónimo,



Lámina 5.—Material cerámico de Picu Castiellu. Galbos con decoración incisa.

ya fallecido, el cual se dedicó durante años, con gran aplicación, al rastreo de cavidades, según nos relataron en La Foz. En el extremo septentrional y en el tercio meridional de la entrada se recogieron un notable repertorio cerámico de época bajomedieval. No se observó ningún otro resto asociado a estos fragmentos cerámicos, recuperados en superficie, bastante dispersos.

Otro hallazgo similar se produjo en la ladera suroccidental del Picu Castiellu, elevación situada al NE de Sta. Eulalia, sobre la margen derecha del río Caudal, dominando la desembocadura de la cuenca del río Morcín. Pese a su sugerente topónimo, no se ha detectado la presencia de vestigios que pudiesen testimoniar la existencia de algún tipo de enclave de naturaleza defensiva en el lugar. Del que por otra parte, tenemos conocimiento que fue prospectado por el profesor D. J. M. González.

No obstante, en nuestro rastreo de la zona localizamos en el tercio superior de la vertiente de la citada elevación, un nutrido conjunto cerámico –55 piezas–, diseminado en ladera, en un área de aproximadamente 75-100 m de lado. Algunos fragmentos se encuentran bastante rodados; dada su posición entendemos que deben provenir de una pequeña cavidad situada a una cota superior. No se localizó resto alguno, ni indicios de ocupación en la citada oquedad. El conjunto cerámico corresponde sin duda al período bajomedieval.

4.4. Epigrafía

Como se ha señalado, Morcín aportó un significativo conjunto de hallazgos epigráficos (García de Castro Valdés, 1995, entre otros): el epitafio de *Iustus* y el epitafio de *Felix*, ambos hoy depositados en el *Tabularium Artis Asturiensis*; el desaparecido fragmento de inscripción de San Antonio de



Lámina 6.—Iglesia Parroquial de Sta. Eulalia de Morcín. Lápida de consagración del templo situada en el muro norte del presbiterio.

la Foz y la lápida fundacional de Sta. Eulalia de Morcín (Lám. 6).

5. INDETERMINADO/ ÉPOCA MODERNA-CONTEMPORÁNEA

Se han censado una explotación, la mina de Treslacueva, en la que parecen advertirse indicios de labores posiblemente antiguas, junto a una galería, de mediados siglo XX, que beneficiarían un filón de cobre.

El minado se localiza en la falda suroriental de La Mostayal, al norte de la vega Bobies. La huella extractiva consta de un cráter, a cielo abierto, del que parten una compleja red de galerías en su mayor parte hundidas, al menos en su tramo inicial. A una cota inferior, entre unos 4 o 5 m por debajo del citado hoyo, se encuentra otra galería, sin duda más reciente, que penetra bajo el anterior. Dan cuenta de su antiguo beneficio Jesús S. Rodríguez (1900:163) y el autor del artículo de la GEA relativo al concejo, F. M. (1970: 97); éste último consigna la reexplotación del minado durante la Segunda Guerra Mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- ADÁN ÁLVAREZ, GEMA E. (1997): *De la caza al útil: La Industria Ósea del Tardiglaciario en Asturias*. Consejería de Cultura. Ppdo. de Asturias.
- ADÁN ÁLVAREZ, GEMA E. (1999): "La secuencia histórica de Riosa: sus bienes arqueológicos", en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1995-98*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo, pp. 327-330.
- ÁLVAREZ, BENJAMÍN -«Benxa»- (1981): *Laminarium de los Concejos de Aller, Riosa y Quirós*, Colegio de Aparejadores de Asturias, Oviedo.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. SOLEDAD (1984): "Zona Central Sur. Concejo de Morcín", en *Colección de arquitectura monumental asturiana*, pp. 562/591-594, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias, Oviedo.
- AVELLO ÁLVAREZ, J. L. (1991): *Las Torres señoriales de la Baja Edad Media Asturiana*. Universidad de León, pp. 153-155.
- DIEGO SANTOS, F. (1985): *Epigrafía Romana en Asturias*. Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.
- F. M. (1970): "Morcín", en la *Gran Enciclopedia Asturiana*, T. X, pp. 96-107. Silverio Cañada, Ed. Gijón.
- FORTEA PÉREZ, F. J. (1994): "Los «santuarios» exteriores en el paleolítico cantábrico". *Complutum* nº 5. Ed. Complutense. Madrid, pp. 203-220.
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, CÉSAR (1995): *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*. RIDEA, Oviedo.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. y M. DEL C. MÁRQUEZ URÍA (1981): "El patrimonio arqueológico de La Foz de Morcín: su estudio y conservación", en el portfolio *Fiestas de Ntra. Sra. de La Probe 1981*. La Foz de Morcín, pp. 5-6.
- GONZÁLEZ MORALES, M. R. (1992): "Excavaciones en el Abrigo de Entrefoces. Campaña de 1987-1989". *Excavaciones Arqueológicas en Asturias. 1987-1990*. Principado de Asturias. Oviedo, pp. 49-52.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1959): "Monsacro y sus tradiciones". *Rev. Archivum*, T. VIII. Universidad de Oviedo, pp. 48-81.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1969): "La Cueva Sidrán. Prehistoria y Mito", en *Revista Archivum*, T. XIX, Universidad de Oviedo.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976a): "El Paleolítico Inferior y Medio en Asturias", en *Miscelánea Histórica Asturiana*, pp. 8-24. Imp. Gofer. Oviedo.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976b): «Recuento de los túmulos sepulcrales megalíticos en Asturias», *Miscelánea Histórica Asturiana*, pp. 65-98. Imp. Gofer. Oviedo.
- GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976c): "Catalogación de los castros asturianos", en *Miscelánea Histórica Asturiana*, pp. 99-132. Imp. Gofer. Oviedo.
- QUINTANAL PALICIO, J. M. (1991): *Nuevos lugares prehistóricos de Asturias. Descubiertos por los grupos de espeleología "Polifemo" y "Oviedo"*. Imp. Gofer. Oviedo.
- RODRÍGUEZ, JESÚS S. (1900): «Morcín», en *Asturias de Bellmunt*, O. y Canella, F., tomo III. Fototip y Tip. de O. Bellmunt, Gijón, pp. 161-169.
- MIGUEL VIGIL, C. (1887): *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, vol. I. Oviedo.